



A QUIEN MERECE AMOR

Frank Hernández García¹, José Ignacio Robaina Castillo¹

¹Estudiante de 1^{er} año de Medicina. Universidad de Ciencias Médicas de Ciego de Ávila. Facultad "Dr. José Assef Yara".

A Norma, que la queremos...

Existen muchos seres que despiertan en nosotros sentimientos elevados, pero ningunos como aquellos que dedican sus días a aliviar el dolor, los que con sabiduría se ponen al servicio de otros, los que hacen de su vida y su trabajo un sacerdocio y prefieren, como decía Martí: "ser útiles en lugar de ser príncipes". Con seres como esos a veces tenemos la suerte de encontrarnos, departir, tenerlos cerca, aprender de ellos; entonces se siente un gran orgullo porque cuando se acercan todo se inunda de luz y uno también se contagia con ella.

La Dra. Norma C. Pérez Calleja, o Normita como cariñosamente la conocemos, es uno de esos seres que cuando habla contagia y emociona, enseña y convence, ayuda y sana, porque eso ha hecho ella de su vida, un constante dar, y por ende, un constante recibir.

Tal vez sin proponérselo nunca, llegó a la Pediatría, especialidad que la apasiona y absorbe, porque ama a los niños y vive para alejarles el dolor, la enfermedad y la muerte. Uno la mira y no puede a veces creer que ese ser amable, que es capaz de unir a muchas personas en torno a una idea, una obra, una pasión, sea realmente poseedora de tantos premios y reconocimientos, que esté inmersa en tantos cursos y proyectos a la vez. Uno la mira y piensa que ella nació ya hecha médico pediatra, que esa profesión venía en sus genes y que por ello le queda como ropa a su medida; pero no, ella es como otros seres: es hija, madre, vecina, esposa; es amiga, maestra, tutora, consejera, un paradigma de la educación médica. Ella extiende las manos y si las tocas quedas atrapado para siempre, porque transmite todo lo que lleva dentro, porque no quiere que toda su grandeza y gloria sean solo su patrimonio exclusivo y por eso lo comparte.

La pediatría oncológica la abrazó y ella ya no quiere soltarse, los niños enfermos de cáncer ven en ella un puerto seguro, abrigo y amparo; encuentran en Normita, sino la cura, al menos el alivio, la compañía en una larga lucha, la esperanza que es la luz que aparece cuando la vida hace pensar que no queda nada por hacer.

Todos sus reconocimientos y cursos terminados con éxitos hablan de sus ansias de conocimientos, de su necesidad de aprender y superarse cada día. Sus funciones frente a la Cátedra Honorífica "Dr. Juan Tomás Roig" de la Universidad Médica avileña dan muestras de su amor profundo por la Medicina Natural y Tradicional, de su pasión por entregar todo lo que sabe, de transmitir a otros todas sus armas para luchar por la salud y la vida; su paciencia y su espíritu aglutinador que la convierte en una especie de imán para las personas, dan fe de su corazón limpio y lleno de grandeza.

Por eso es posible vérselo al frente de una jornada que no puede llamarse con mejor nombre, porque invita a los pacientes que padecen de cáncer a disfrutar, reír, jugar, a olvidarse de los hospitales, los largos meses de tratamiento, de la angustia y el dolor de tener una enfermedad que no siempre anuncia el final pero que asusta. Ella es la guía de esta jornada que lleva el nombre de aquella canción de Silvio y que anuncia que está hecha para quienes merecen amor.

Esta mujer que cuando la miras puede confundirse entre otros cientos de miles de mujeres, es por mucho un ser esencial, de esos que cuando los conoces despiertan en ti sentimientos elevados que te hacen sentir una persona con suerte de haberla conocido; entonces ya no puedes dejar de amarla, seguirla, escucharla; ya no puedes escapar de su magnetismo y no dejas perder nunca la esperanza de ser como ella. Porque Normita pertenece a la excelsa lista de los que aman y construyen, de los que fundan y no dejan nunca de hacer, de los que luchan y no dejan de entregarse jamás.



Norma (al centro), en el marco de la II Jornada Provincial "Por quien merece amor", celebrada del 4 al 15 de febrero de 2015.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos por su asesoramiento y apoyo para la realización de este pequeño homenaje a la MsC. Elena del Carmen González Díaz y a la Lic. Carmen Luisa Martín Suárez.